

Lo cubano o la poesía  
Antonio Bergamín

Conocí brevemente a Vitier a propósito de lo de Zequeira\* y me regaló un libro suyo que hasta hoy no había notado, sí lo hizo mi nuevo estudiante cubano en un librero de mi oficina. Aún sigo sin mirarlo, para no asegurarme del uso de agresivas mayúsculas en clave palabra, mas así lo imagino pues, si lo opuesto, a quién engaña ofreciendo constantes antípodas a lo largo del libro, según comenta el estudiante mientras hojea: "...siempre tuvieron pretensiones trascendentales, quimeristas buscando esencias, proteico fuego; pero mis contemporáneos y yo estamos de vuelta de esos metarrelatos, nuestro viaje es opuesto al trascendentalismo, luego un libro así me impone límites vestidos de gloria, y ni siquiera estamos hablando de un mito literario sino de un libro de conjuros para encontrar algo que no estoy buscando, un algo ficticio alrededor del cual se crea una necesidad, y en reducir mentes tiene alto valor magia semejante. Lo cubano es el opio de los poetas, su curare abstracto".

Pensar en la materialización de: "el núcleo de la expresión poética". Apenas estamos acostumbrándonos a su presencia y ya nos preguntamos qué función tiene, y si abre alguna puerta secreta a lectores o escritores. La respuesta es: a ninguno de los dos, pero sí a un mito que debemos engordar hasta su muerte por atracción de nada, y honrarlo aún después como cementario de tamagotchis. Hay poetas incapaces de cuidar a un familiar en el lecho de muerte, pero aún veneran lo nacional, produciéndose en semejantes engendros una desnaturalización de la percepción. Si, como dice Schopenhaur, hemos sido apartados de la Voluntad y usamos el Arte (junto a la Religión y al Principium Individuationis) solo como un "por si acaso" sin garantías de acceso a tal Voluntad, imagínense en cuánto queda ese 33 por ciento que creímos posible frente a libros como este. 33 era también la edad de Jesús, gracias a que Herodes no pudo matar su mito al imponer su propio mito asesino.

¿Hay que leer todo o leer solo una parte de los libros? Una parte de los libros está bien, una página a veces es suficiente. ¿Hay que leer cada letra o solo pasarles por arriba? Pasarles por arriba está bien, solo a veces detenerse, así como no todo en la vida es significativo para ti, a menos que seas un santo de la percepción. ¿Hay que leer "Lo cubano en la poesía? A menos que

seas un santo de la Historia, no hay que leerlo\*\*, les conmino a no hacerlo, orgullosos de no cuando otros hablen de este libro como hablar del clima u obtener en oficina cuño de cofradía con buen valor de cambio en la Academia y la Trascendencia, secreto para vender un producto como LaLanne batidoras. Ni levanten la mano de quienes desvelo fue este libro cuatro ensayos atrás, fea movida de chef primerizo a quien un huevo escapa y cada útil de cocina se crispa horrorizado: no se compone el huevo que roto debió ser en el momento exacto. Es falta de su parte sin haberlo leído no saber de qué trata, yo que aún ni lo he visto, como no pruebas veneno si lleva un esqueleto en la portada. Tal vez Vitier no así lo quiso, pero está hecho: resumió algo que terminó por convertirse en instrumento de horadar la percepción del creador poético, exponer el recorrido de sus diálogos pensamentales a través de las atorbellinadas muescas que inflinge de Cintio el metálico dedo, inodoro en fuga. Lo nacional una tabla de aire en mar poético: la evitamos los fieles que a ahogarse aspiramos.

\*Ver ensayo: “Zequeira: montando muertos.”

\*\*Caso Helen: estudiante mía citó en un ensayo de curso el libro en cuestión. Como no es su culpa no estar en todas las conversaciones, incluida aquella en mi oficina (donde no estaba), le di el aprobado una vez que trajo y rompió delante de mí su ejemplar.

Dr. Antonio Bergamín (Barcelona, 1929). Profesor Emérito de Literaturas Comparadas en Princeton University. Ha publicado más de una docena de libros, entre ellos sus conocidos: *Escribiendo con fiebre: arte y enfermedad*, *Lo contemporáneo produce monstruos*, y *De Blake a Redon, arte como pérdida de realidad*. Su libro *Tesis Rechazadas* tendrá próximamente una reedición por la editorial Fondo de Cultura Económica. El ensayo sobre el escritor cubano Grotresco: “Grotresco: Escritor millonario”, apareció en La Habana Elegante. [http://www.habanaelegante.com/Spring\\_Summer\\_2012/Biblioteca\\_Bergamin.html](http://www.habanaelegante.com/Spring_Summer_2012/Biblioteca_Bergamin.html)